

ECONOMÍA Y TRABAJO

EL DESEQUILIBRIO DE LA RIQUEZA

El virus cronifica la desigualdad

La crisis de la covid golpea más a los hogares de bajos ingresos y aumenta la brecha en la sociedad española, que ya llegó a la pandemia como una de las menos equitativas de Europa

I. FARIZA / R. BURGOS / N. SÁNCHEZ

Madrid / Alicante / Málaga
El contrato de alquiler de Nadia, de 42 años, en el popular barrio alicantino de Nou Alcolecha, venció hace medio año. Su piso, destinado a alquiler social por una entidad bancaria, ha cambiado de manos, y su actual propietario, un fondo de inversión, le urge a abandonarlo. Pero allí sigue: "No tenemos adónde ir", reconoce la mujer. Las rentas en cualquier otra zona de la ciudad no bajan de los 350 euros, 100 más de lo que pagan ahora. Tanto ella como su marido, ambos desempleados, están apuntados en una bolsa de viviendas de protección oficial "desde hace cuatro o cinco años", sin éxito. La pareja vive con sus tres hijos, de siete, nueve y doce años, uno de los cuales sufre una discapacidad, por lo que reciben una ayuda de 260 euros mensuales. "La pandemia nos ha dejado a todos muy mal: hay muchos problemas en el barrio, la gente no encuentra trabajo". La crisis anterior, la llamada Gran Recesión, fue mucho más dura en términos de desigualdad y riesgo de pobreza, quizá la enfermedad económica más preocupante de estos tiempos. Pero el Gran Confinamiento ha cronificado la patología.

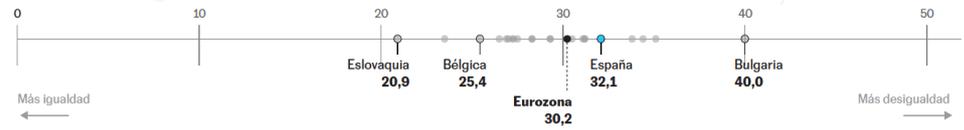
El de Nadia y su familia es uno de tantos casos de quienes han visto cómo el coronavirus cortaba en seco sus opciones de salir adelante al tiempo que empeoraba aún más una cicatriz, la de la desigualdad, que permanece hoy en los mismos niveles que hace dos décadas. Aún sin datos oficiales, las estimaciones y estudios que han ido apareciendo en los últimos meses apuntan en el mismo sentido: a pesar de los salvavidas públicos, más reforzados que los de hace 10 años, la brecha entre los que más y los que menos tienen ha crecido con fuerza. Así lo atestigua, también, la decena de académicos y expertos consultados para este reportaje.

Es una vieja historia: la desigualdad en España creció durante los últimos años del siglo XIX y hasta el final de la I Guerra Mundial; se redujo durante el periodo de entreguerras y experimentó un ascenso durante la autarquía franquista, según el historiador Leandro Prados de la Escosura; luego descendió hasta los años ochenta, hasta situarse en la media de la OCDE, y, ligeros picos de sierra al margen, ahí se mantuvo. Pero con las dos últimas crisis, España se ha situado en los puestos de cabeza de Europa, solo un escalón por debajo de los países del Este y los bálticos. Y en esas elevadas cifras tiende a cronificarse, a la vista de que más de una cuarta parte de la población está en riesgo de pobreza, según los datos de Bruselas.

"Esta crisis tiene varios impactos y todos son regresivos", expone Olga Cantó, profesora de Economía en la Universidad de Alcalá de Henares. "Durante el confinamiento el aumento de la pobre-

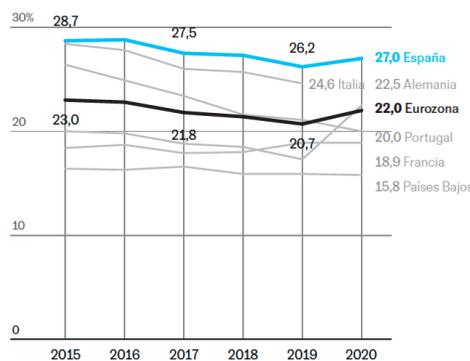
La brecha de la desigualdad en Europa

El índice Gini mide la inequidad en los ingresos de un país. 0 es la máxima igualdad y 100, la máxima desigualdad.



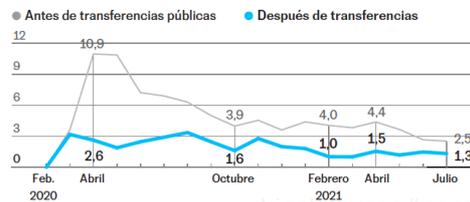
Crecimiento de la pobreza en 2020

% de la población en riesgo



Variación del índice Gini en España

En puntos porcentuales respecto a febrero de 2020



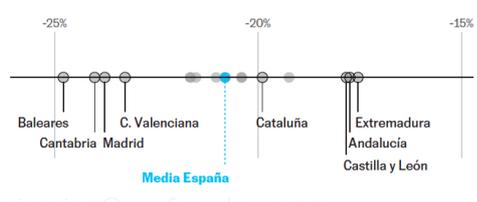
Aumento de la desigualdad en la pandemia

Variación del índice Gini entre febrero de 2020 y julio de 2021 en puntos porcentuales



Pérdida salarial de los trabajadores con menos ingresos

En porcentaje



La economía sumergida dejó sin recursos a muchos en el confinamiento

"Hay gente que no sale a flote ni en épocas de bonanza", señala un experto

za extrema fue enorme, pero a medio y largo plazo hay más: esta crisis ha cogido a mucha gente justo en la edad en la que deberían estar estabilizándose en el mercado laboral, y eso tiene efectos duraderos". Sin que el Instituto Nacional de Estadística (INE) haya dictado aún sentencia, Iñigo Macías, coordinador de investigaciones de Oxfam, pone "la mano en el fuego" por que en España la

diferencia entre ricos y pobres ha aumentado, "y mucho", en el último año y medio. "Ha sido", completa Jorge Onrubia, de Fedea, "una recesión transversal, pero la desigualdad va a aumentar se mida como se mida".

El coeficiente de Gini (el indicador más utilizado para medir este fenómeno) ha subido en cerca de un punto y medio porcentual desde febrero del año pasado, justo antes de que el virus zarandeara la bolsa y la vida, según los datos provisionales del servicio de estudios de CaixaBank tras analizar tres millones de nóminas. En lo más duro de la crisis el repunte llegó a superar los tres puntos.

"Se han perdido varios años de lucha contra la desigualdad, y lo que estamos viendo ahora es una cronificación: subió mucho en la crisis anterior, ha bajado lentamente después y ahora vuelve a crecer con fuerza", subraya el economista José Moisés Martín Carretero, que considera que las mujeres y los jóvenes son los más

damnificados. "Los más afectados son, por mucho, los que estaban en la parte baja de la distribución salarial", refrenda por teléfono Juan C. Palomino, de la Universidad de Oxford. Y ahí siempre hay un inmenso espacio de sombra: la economía sumergida, que cortocircuitó en los meses de reclusión dejando sin ingresos a muchos hogares. El acelerón de la desigualdad empezó en el mismo momento en el que el Gobierno decretó el primer estado de alarma, el 14 de marzo de 2020, y las empresas empezaron a mandar a sus empleados a casa: quienes pudieron teletrabajar fueron, por lo general, aquellos que tenían un mayor nivel educativo, mientras que las pérdidas de empleo se cebaron con quienes estaban menos formados, con sueldos más bajos y, en muchos casos, contratos temporales: quienes no vieron muy mermados sus ingresos, se fueron directamente al paro.

Aquellos días, en los que las colas del hambre abrían una grie-

ta en la moral social y el número de hogares sin ingresos llegó a subir en 100.000, los ingresos del 10% más rico pasaron de cinco a 15 veces mayores que los del 10% más pobre, según el Banco de España. Para finales de 2020, esa brecha se había reducido hasta 8,3 veces, pero el propio supervisor avisaba en su último informe anual de que tras varios años de descenso en la desigualdad de ingresos laborales tras la crisis financiera, la irrupción de la pandemia "cambió de nuevo la evolución de los indicadores".

A finales de 2020, según las cifras publicadas la semana pasada por Eurostat, el 27% de los españoles estaban en riesgo de pobreza o exclusión, ocho décimas más que antes de la pandemia y más de cinco puntos por encima de la media de sus vecinos. El problema, además, no se circunscribe únicamente a las familias que no encuentran empleo. El porcentaje de trabajadores en riesgo de pobreza en España ya era, justo an-

Fuente: Eurostat, Monitor de la desigualdad (CaixaBank Research) y Juan C. Palomino, Juan G. Rodríguez y Raquel Sebastián.

EL PAÍS